



Big Fat
(Benjamin Smith)

True Criminal realmente violento

Descripción física: Una enorme masa oscura de músculos de 1,90 m. Todo tu cuerpo está repleto de tatuajes y cicatrices, llevas el cráneo rapado y dado tu gran volumen siempre estás recubierto de una pátina grasienta de sudor. Tienes 24 años de pura supervivencia.

Historial: Eras uno de los jefes pandilleros negros más peligrosos de LA antes de que te trincaran en los disturbios de hace dos años. Pertenece a una banda Crip (los Creetket), que de hecho tú fundaste, y hace un par de años, cuando estabas con tu gente en un piso franco vigilando a una banda de hispanos que iban a hacer negocios con los vuestros aparecieron de la nada varios coches de los Blood Panthers. Empezó un tiroteo salvaje entre los hispanos y esos putos Blood que querían impedir la venta. Tú, tu hermano Carl y David Gray (un tipo que había pertenecido a varias bandas antes que a la tuya y que ahora es tu mano derecha) bajasteis corriendo desde el piso en el que os encontrabais para apoyar a los vuestros y a los chicanos y que la operación no se fuera a la mierda, pero cuando ya estabais abajo dispuestos a partir cabezas llegó la pasma y aquello si que se lio de verdad. Os encontrabais junto a los hispanos apoyando el tiroteo en aquel momento y cuando tratsteis de piraros de allí volviendo al edificio cuando las cosas se pusieron feas un tiro de un poli acabó con Carl delante de ti. No lo has podido superar y es una imagen que llevarás grabada en la retina hasta el día de tu muerte. No pudiste escapar y te cogieron de marrón junto a Gray, a esos cerdos

mexicas y a los Blood que quedaron por allí después del tiroteo.

Eres duro y sabes que te consideran una gran amenaza ya que no dudas en utilizar la violencia cuando crees necesario y lo crees muchas veces. Has pasado toda tu vida en la calle y conoces bien la verdadera naturaleza del hombre: mierda. Todo lo que hay dentro de un hombre es mierda. Y lo sabes bien porque has reventado a unos cuantos.

No tienes ni puta mierda de ganas de pasarte el resto de tu vida enchironado, y eso con suerte. Sabes que tu madre está sufriendo mucho desde que estás en la trena y eso es algo que no soportas. Aquel día perdió dos hijos y las pocas veces que la has visto en la cárcel (encima sin poder hablar con ella) has comprobado como ha envejecido prematuramente y como la tristeza está consumiéndola. Una vez te dijeron que las oportunidades hay que aprovecharlas cuando surgen y lo has tenido muy en cuenta en este juicio...

Cuando estabais entrando en la sala, un polizonte gilipollas tropezó y se cayó de boca al suelo. No pudiste evitar una sonrisa cuando viste el golpe que se dio, pero lo mejor fue ver su pistola a tus pies: ¡el imbécil la había dejado caer! Lo siguiente que hiciste fue obvio, cogiste el arma y lo encañonaste. Le conoces: es un hijoputa que te estuvo jodiendo cuando estabas en la trena. Todavía no sabes por qué no te lo has cargado pero en su cara hay algo que te suena de antes de la prisión y te gustaría saberlo.

Ahora te encuentras encerrado en la sala del juicio en la que ibas a ser condenado a muerte casi con total seguridad, después de un tiroteo en el que increíblemente nadie ha salido herido y con una veintena de rehenes y los demás acusados, de los cuales no te fias ni un pelo. Gray está comenzando

a disfrutar de la situación y aunque sus habilidades son muy útiles en las calles, no te gusta estar presente cuando comienza a "trabajar". Al puto Speed, un Blood, es probable que te lo cargues de un momento a otro solo por el hecho de desahogarte; solo te frena que tiene otra pipa y que puede serte de ayuda para salir de aquí; al chicano no lo habías visto en tu puta vida antes de la cárcel y tiene cara de estar cagado de miedo y vuestro abogado... en fin, para que hablar de él si con mirarle ya sabes todo lo que necesitas saber.

Además, ese abogado no es el mismo que te visitó en la cárcel. ¿Qué dijeron del otro? ¿Que se había jubilado?

Posesiones: una pistola de 9 milímetros (con ocho balas).

Características: Aguante +2 Cultura -1, Elocuencia -1, Fuerza +2

Trasfondos: Afiliación (Creetket Crips) +2, Alto umbral de dolor +2, Duro de matar +1, Posición +1, Reputación (tipo duro) +2, Antecedentes penales (intento de homicidio resistencia a la autoridad) -2, Minoría racial (negrata) -1, Pobreza -1, Sospechoso habitual -3, Strikes -1.

Habilidades: Alerta 0, Atletismo -1, Armas de fuego (cortas) -1, Armas de fuego (largas) -3, Armas de fuego (automáticas) -3, Bajos fondos -2, Deportes (baloncesto) -4, Cerrajería -2, Conducción (coches) -2, Conocimiento no académico (bandas) 0, Conocimiento no académico (música rap) -2, Conocimiento del lugar (tu barrio) -2, Discreción -1, Drogas -3, Idioma (Español) -1, Inspección -2, Intimidación +1, Pelea 0, Sangre fría -1, Trato con animales -4.

Puntos de drama: 7

SHOCK									
0	0	-1	-1	-2	-2	-3	-3	-4	-4

ESTRÉS									
0	0	-1	-1	-2	-2	-3	-3	-4	-4



David Gray

Sádico y masoquista vocacional

Descripción física: Con una altura de 1,70 y un cuerpo enjuto eres con diferencia el más extraño de los imputados. Supuestamente eres uno de los más retorcidos pandilleros que alguien pueda echarse a la cara pero tu aspecto no te apoya en absoluto: flaco, pálido y con la mirada perdida te pasabas las horas sentado en tu celda ignorándolo todo y a todos. Lo único que te saca de tu estupor es el dolor, tanto el que te autoinfliges como el que puedas causar a los demás, y tu cuerpo así lo atestigua: decenas de cicatrices de todas formas y tamaños te cubren los brazos y el torso; muchas de ellas son recientes, fruto de tus largos y aburridos días en la prisión.

Historial: Eres miembro de los Creeket. Pero antes también fuiste miembro de los Brothers, de los Rages 54st. y de los Black Killers. Has ido saltando de banda en banda a lo largo del tiempo según te interesara para practicar tu *hobby*. ninguna banda era muy dura con las pruebas de acceso, ya que todos preferían tenerte en su bando antes que en el contrario. Así que en todas las bandas te asignaban la feliz labor de hacer hablar al enemigo. Antes de eso estudiabas Medicina con una beca en la Universidad de Los Ángeles e ibas muy bien en los estudios hasta que descubriste que tu afición por la anatomía y las terminaciones nerviosas iba más allá de lo académico. Seguiste experimentando más y más con el umbral del dolor (propio y ajeno) hasta que ocupó todo en tu

vida. Dejaste la universidad y tus padres te quisieron internar en una institución psiquiátrica. Por supuesto te piraste de casa y llegaste hasta los bajos fondos donde aprendiste a sobrevivir y te labraste una reputación terrible entre las bandas que veían los resultados de tus "artes".

Cuando llegaste a tu actual banda de algún modo caíste en gracia al líder, seguramente a raíz del interrogatorio al negro aquel de los Raven que hizo aumentar el territorio de los tuyos unas manzanas, y desde aquel momento has sido de los preferidos de Big Fat. Los polizontes te trincaron en un tiroteo contra los Blood Panthers (vuestra banda enemiga más feroz) cuando estos vinieron a joderos una operación con unos chicanos. Durante ese mismo tiroteo viste como mataban de un tiro en la cabeza al hermano de B. F. (o Big Boss como te gusta llamarlo) y sabes que desde entonces no ha vuelto a ser el mismo. En la cárcel le viste ser mucho más violento que de costumbre y, en alguien como tu jefe, eso es ser MUY violento. En cuanto a ti, tras herir en el abdomen a un policía, lo arrastraste hasta un callejón y te pusiste a jugar con él. Tan concentrado estabas que cuando te impactó una porra en la cabeza y te la abrió ni sentiste el placer que sientes normalmente.

En este tiempo también has conseguido una reputación en la cárcel (y pensar que todo comenzó con un fanático de los tatuajes...) así que te jodió bastante cuando salió la fecha del juicio: casi lo habías olvidado. ¿Y qué pasó luego?, pues que a tu jefe le entró la vena y armó la hostia dentro del juzgado, robó una pistola e inició un tiroteo. Eso estuvo bien. En el tiroteo no murió ni resultó herido nadie.

Eso estuvo mal. Ahora estás atrincherado con un montón de personas como rehenes, una porra, unas esposas y muchas ganas de divertirte. Por lo demás pasas bastante de la situación: sabes que acabará mal de todas formas, así que vas a aprovechar el tiempo. Sabes que tu jefe mirará para otro lado, el otro negro no te va a decir nada por miedo a que os lo carguéis (el cabrón es de los *blood* que os jodieron aquella noche), el hispano que ha estado con vosotros estos dos años en la cárcel y que dice ser inocente estás seguro de que se ha meado encima por la olor que echa y el abogado seguro que vomitará en cuanto empieces.

A disfrutar.

Poseiones: porra, 1 par de esposas con sus llaves

Características: Entereza +2, Elocuencia -2, Coordinación +1, Cultura +1, Pericia +2.

Trasfondos: Afiliación (Creeket Crips) +2, Apariencia respetable +1, Impávido +2, Reputación (peligroso) +2, Sosegado +2, Compulsión (sufrir y producir dolor) -3, Marca distintiva (multitud de cicatrices) -2, Mala reputación (loco sádico) -1.

Habilidades: Alerta -1, Armas de fuego (cortas) -2, Artes marciales (capoeira) -2, Atletismo 0, Bajos fondos -4, Conducción (motocicletas) -2, Conocimiento no académico (instrumentos de tortura) -3, Conocimiento del lugar (Los Ángeles) -3, Discreción 0, Drogas -1, Empatía -1, Farsa -1, Idioma (español) -1, Inspección -1, Intimidación 0, Medicina -1, Oficio (tortura) -1, Pelea 0, Sangre fría +1, Seducción -1, Supervivencia -4, Vigilancia -2.

Puntos de drama: 5

SHOCK									
0	0	-1	-1	-2	-2	-3	-3	-4	-4

ESTRÉS									
0	0	-1	-1	-2	-2	-3	-3	-4	-4



Lee Jay (Speed)

Adicto en su momento más bajo

Descripción física: Eres un tío negro con el pelo cortado al estilo militar y cara de crisis de personalidad. Te has metido tantas cosas que a veces te cuesta distinguir una mano de otra cuando vas a mear. Las drogas han hecho efecto en ti (lo cual no es de extrañar en absoluto, dado que empezaste a los 12 años con el pegamento) y la mitad del tiempo no sabes ni donde estás. Así que te limitas a mirar con expresión ausente lo que te rodea, mientras piensas como pillar de nuevo.

Historial: Lo más antiguo que recuerdas es una casa en una barriada pobre y un coche oxidado en el jardín y no es que la cosa haya cambiado mucho desde entonces. Tu entrada en los Blood Panthers fue tan natural que no te diste ni cuenta hasta que estuviste peleándote a navajazos con bandas rivales. De hecho, estás en los Panthers desde sus inicios y no concibes tu vida sin la banda; has vivido con y para la banda y dentro de ella comenzaste tu viaje particular al fondo del pozo.

Tiroteos, muerte, mucha droga, sexo y violencia a raudales, ese ha sido tu *american way of life* desde hace demasiados años. Te enganchaste al crack cuando el *boom* de los laboratorios químicos y no lo has podido dejar desde entonces.

El caso es que en el tiroteo de hace dos años tú estabas colgado hasta

las cejas, tanto que solo recuerdas los destellos de las armas, el ruido infernal y las caras de odio de los que te rodeaban. No sabes si realmente eres culpable de los cargos o si estabas tan mal que ese día no hiciste nada. Tampoco es que te importe mucho a estas alturas, claro.

Aunque lo que te importa y mucho es la posibilidad de volver a la cárcel. Has hecho algunos enemigos mientras pasabas el mono allí, aunque te preocupa más el ahora. Estás en una sala del juzgado donde ibais a ser condenados (porque esa es la palabra, no ibais a ser juzgados, ibais a ser condenados) con un grupo de rehenes que el líder de los Creeket ha decidido tomar de pronto: hay que reconocer que el tropezón del poli ha dejado las cosas a huevo a alguien como Big Fat, que solo tuvo que agacharse a por la pistola que había caído a sus pies al mismo tiempo que el poli. En la confusión inicial lograste hacerte con otra pipa y pegar unos cuantos tiros y aunque nadie resultó herido fue divertido. Con el grupo de rehenes, tus "compañeros", la policía ahí fuera y el mono haciendo acto de presencia, te espera un día interesante y más si echas un vistazo a los que te rodean: Big Fat que está deseando matarte (y tú a él, claro), su lugarteniente David que ahí donde le ves es un puto psicópata, un chicano que no pinta nada en este juicio (hasta donde sabes es inocente) y que te recuerda a un colega que perdiste hace tiempo y al que querías bastante, y el abogado, del que no sabes nada y al que no habías visto antes.

Te dijeron que el tuyo se iba de vacaciones. Sí, y te lo has creído.

Por otra parte, te has dado cuenta que ahora no necesitas colocarte tan a menudo como antes y quizá podrías volver a empezar y hacer algo de provecho de verdad. O seguir colcándote hasta reventar, eso no lo has decidido aún. ¿Alguien tendrá un poco de crack por aquí? Vale, es un juzgado pero la droga llega a todas partes, ¿no?

Posesiones: una pistola de 9 mm. (con once balas).

Características: Aguante +1, Cultura -2, Fuerza +1, Pericia +2, Reflejos +1.

Trasfondos: Afiliación (Blood Panthers) +2, Contactos (cárcel) +1, Enemigos (gente a la que ha jodido en la cárcel) -2, Sosegado +2, Adicción (crack) -2, Apariencia Sospechosa -1, Mala reputación (drogadicto) -1, Minoría racial (negrata) -1.

Habilidades: Alerta -1, Armas de fuego (cortas) -2, Bajos fondos -2, Burocracia -2, Carterismo -3, Cerrajería -2, Conducción (coches) -3, Conocimiento del lugar (cárcel) -3, Conocimiento del lugar (lugares donde pillar droga) 0, Conocimiento del lugar (tu barrio) 0, Discreción -1, Drogas -2, Expresión 0, Farsa +1, Inspección -1, Intimidación 0, Oficio (mecánica) -4, Negociación -2, Pelea +1, Sangre fría +1.

Puntos de drama: 9

SHOCK									
0	0	-1	-1	-2	-2	-3	-3	-4	-4

ESTRÉS									
0	0	-1	-1	-2	-2	-3	-3	-4	-4



Abogado novato e idealista

Descripción física: De 24 años y de indudable buena familia, tu silueta dice donde has pasado los últimos 6 años: entre libros. Bastante pálido y algo delgado para tu altura, tu aspecto juvenil sumado a tus gafas de ver hacen imposible negar que acabas de terminar la carrera y que eres un novato en esto. Con frecuencia tartamudeas al hablar, lo cual no ayuda para que te tomen en serio en la profesión que has elegido. Vistes con trajes caros para demostrar tu estatus e impresionar a los que te rodean, con diferentes grados de éxito.

Historial: este es uno de tus primeros casos desde que conseguiste entrar a trabajar como abogado de oficio. Sí, de oficio. Tu padre no podía comprender como alguien con tus notas y con sus contactos podía querer trabajar por una bagatela. Podrías defender a gente rica en sus demandas de divorcio millonarias pero no es lo que quieres. Quieres ver la realidad de la calle, defender a los que nadie quiere defender. Marcar una diferencia. ¿Tan increíble es eso? Para tu padre se ve que sí porque te ha retirado la palabra.

Pero volvamos al caso de hoy: no tiene ningún sentido que un caso con tanta repercusión mediática (y tan complejo) se le asigne a un abogado novato como tú y con sólo una semana de preparación porque el abogado anterior se ha retirado. Te dieron un dossier tan grueso como tú y, encima, te han agobiado con un montón de casos adicionales.

Puede que seas nuevo pero no eres idiota: están intentando hundir a los acusados. Ni siquiera has podido hablar con ellos tranquilamente, es un claro atentado a sus derechos pero nadie quiere escucharte, incluido el juez Grates. Cuando le pediste un aplazamiento del proceso te lo denegó y te preguntó que si sabías dónde te estabas metiendo. Te sonó a amenaza, la verdad.

Todos tus esfuerzos iban a ir a asegurar que el jurado no tuviera prejuicios iniciales sobre la culpabilidad de tus clientes pero todo se ha ido al garete. Los acusados se han hecho con pistolas y han conseguido tomar el control de la situación y ahora estás encerrado en la sala donde iba a celebrarse el juicio junto con unas decenas de rehenes. Esta no era tu idea de conseguir un buen juicio. Todavía no sabes si tu situación es de rehén o podrás hacer algo para calmar el tenso ambiente y serenar los ánimos, pero lo vas a intentar de todos modos.

Echando un vistazo alrededor puedes ver a Benjamín Smith (pandillero, líder y creador de los Creeket Crips, antecedentes por resistencia a la autoridad e intento de homicidio) con una hosca expresión en el rostro mientras vigila la sala sin soltar la pistola que le arrebató a un agente. A su lado está David Gray (pandillero de los Creeket Crips, mano derecha de Benjamín Smith, graves problemas mentales relacionados por la obsesión por el dolor, cuatro posibles homicidios sin confirmar) mirando sádicamente al grupo de rehenes y jugando con unas esposas y una porra. Después tenemos a Lee Jay (pandillero miembro de los Blood Panthers, banda rival de los Creeket Crips, delincuente drogadicto) también armado y tratando de

permanecer lejos de Benjamín y su lugarteniente y junto a él, Pablo Moreno (pandillero de los Blood Panthers, acusado del homicidio de un policía, sin antecedentes conocidos) con cara de preocupación.

Si eres prudente y sabes actuar bien podrías tratar de convencerlos para que depongan su actitud y se entreguen para no causar más daños. De momento, sólo hay un herido y no han matado a nadie, todavía pueden salvar la vida. Secuestradores o no, siguen siendo tus clientes e intentarás hacer lo mejor para ellos y para todos.

Toda una entrada triunfal en el mundo jurídico; solo esperas que todo acabe cuanto antes para volver a tu casa y refugiarte entre tus libros de leyes. Pese a todo, eres un idealista y tratarás de hacer lo mejor posible tu trabajo.

Poseiones: gafas, cartera con 50 pavos, carnet de biblioteca y del videoclub, teléfono móvil apagado.

Características: Cultura +2, Fuerza -2, Perspicacia +1.

Trasfondos: Afiliación (Tribunal de Justicia) +2, Desapacible -2, Deudas (préstamo universitario) -1, Hábito personal odioso (tartamudeo) -1, Vida infeliz -1.

Habilidades: Alerta 0, Burocracia 0, Conducción (coches) -2, Conocimiento académico (Historia) -2, Conocimiento académico (jurisprudencia) +1, Conocimiento del lugar (Los Ángeles) -2, Derecho -1, Empatía +1, Expresión 0, Farsa -1, Idioma (francés) 0, Informática -4, Intimidar 0, Investigación -2, Negociación 0, Sangre fría 0.

Puntos de drama: 5

SHOCK									
0	0	-1	-1	-2	-2	-3	-3	-4	-4

ESTRÉS									
0	0	-1	-1	-2	-2	-3	-3	-4	-4



Espalda mojada con mala suerte

Descripción física: Piel tostada, ojos oscuros, pelo negro. Eres de estatura mediana y te sobran algunos kilos. Tienes la cara picada de la varicela que pasaste con 13 años y que se cebó especialmente en ti. Eso es lo más destacable, por lo demás eres un tío normal y corriente, solo que estás bien nacido.

Historial: Eres el típico hispano "espalda mojada" al que echar las culpas y objetivo de los grupos de supremacía blanca. Llegaste al condado con 15 años y te viste obligado a trabajar en un almacén para ayudar en casa. Después de ver como tu hermano caía en las drogas y tus padres eran deportados a México huiste de tu casa antes de que te pillaran a ti también y te viste en la calle. Tuviste oportunidades para unirse a alguna banda pero las rechazaste; aquello no iba contigo, no era tu estilo. Pasaste un par de años bastante chungos pero lograste sobrevivir haciendo trabajos de mala muerte y alquilar un pequeño piso en un barrio pobre. Allí has visto las peores cosas de las que es capaz el hombre y te alegras de no haber formado parte de ellas y haber logrado conseguir lo poco que tienes de forma honrada, aunque parece que todo eso poco importa ahora.

Regresabas a casa tras del trabajo en la tienda de electrodomésticos cuando viste a unos grupos trapicheando en un aparcamiento. Antes de que te diera tiempo a salir de allí lo más discretamente posible aparecieron otros pandilleros y de pronto se montó una buena trifulca. Los insultos dieron paso a las armas casi inmediatamente y el aparcamiento se convirtió en una zona de guerra antes de lo que

canta un gallo. Corriste a esconderte en un garaje cercano cuando llegó la policía y entró en acción: salidos de la nada, varios coches patrulla rodearon a las dos bandas y se unieron a la balasera. Desde tu escondite viste como todos comenzaban a dispararse entre ellos y la sangre empezó a correr a raudales. Joder si había sangre, había más sangre en ese aparcamiento que el día de la matanza en el pueblo. Así que te quedaste donde estabas tratando de pasar desapercibido y decidido a dejar aquella mierda de barrio de una vez por todas. Pero no era tu día: un policía se refugió en el mismo garaje en el que estabas tú y, de pronto, te vio y te disparó hiriéndote en un hombro. Caíste inconsciente a causa de la herida sufrida y despertaste en un hospital, enterándote de que te habían trincado junto a los supervivientes y que habías sido acusado de asesinar al policía que estaba a tu lado en el garaje cuando te encontraron. De nada sirvieron tus protestas y tus intentos de defenderte, no te han hecho ningún caso. Sólo eres un inmigrante al que todo el mundo desearía quitarse de encima.

Has pasado dos años en la cárcel a la espera de juicio siendo inocente. Sabes que eres inocente, joder si lo sabes. Serás un mierda, pero toda tu vida te has portado legalmente y has peleado por conseguir todo lo que tienes de forma honesta. La forma en que llegasteis al país no cuenta.

No dejarás que te condenen injustamente, no vas a pasar el resto de tus días en la cárcel y mucho menos condenado a muerte. No te da la gana que los gringos racistas te jodan de nuevo. Ni los gringos ni la panda de chalados con la que estás encerrado en el juzgado. Por su culpa estás seguro que vais a morir todos. ¿A quien se le ocurre robarle una pistola a un policía y tomar como rehenes a toda las personas que estaban en la sala del juicio? El mastodonte negro

que le quitó el arma al poli tiene pinta de sanguinario, aparte de oler como el culo. El gringo que es amigo suyo tiene serios problemas mentales y está mirando raro a los rehenes. Ya oíste cosas escalofrantes sobre él en la trena, pero no vas a dejarle maltratar a nadie, aunque estás terriblemente asustado por las consecuencias que eso podría tener. Solo te queda tratar de aliarte con el otro negro, que parece rival de los otros dos y podría apoyarte y cubrirte las espaldas si las cosas se ponen realmente mal, ya que logró hacerse con una pistola en los primeros momentos y en el tiroteo que hubo después parecía competente aunque tembloroso. El abogado, que por cierto no es el mismo que te estuvo visitando en prisión, es demasiado joven e inexperto para hacer nada útil si los otros se ponen violentos. Solo esperas que la policía actúe rápido y que estos dos años de pesadilla acaben. A pesar de todo mantienes la esperanza de que todo se arregle y por fin puedas tener la oportunidad de explicar tu inocencia a alguien que te escuche.

Posesiones: ahora mismo nada

Características: Entereza -2, Pericia +2, Perspicacia +1, Reflejos +2.

Trasfondos: Alto umbral de dolor +2, Analfabetismo -2, Inmigrante ilegal -3, Minoría racial (chicano) -1, Pobreza -2.

Habilidades: Alerta 0, Armas de fuego (cortas) -3, Atletismo -1, Bajos fondos -2, Bellas artes (cantar) -3, Cerrajería -2, Conducción (coches) -2, Conducción (camiones) -2, Conocimiento del lugar (Tijuana) -3, Conocimiento del lugar (tu barrio) -2, Conocimiento no académico (música mexicana) -4, Deporte (soccer) -3, Discreción -2, Idioma (inglés) -2, Inspección -1, Intimidación -2, Oficio (agricultura) -1, Pelea -1, Sangre Fría -1.

Puntos de drama: 9

SHOCK									
0	0	-1	-1	-2	-2	-3	-3	-4	-4

ESTRÉS									
0	0	-1	-1	-2	-2	-3	-3	-4	-4